

No te preocupes, contesta

Entendemos que toda la publicidad a las intervenciones electrónicas y demás formas de espionaje ha creado cierto temor de hacer llamadas telefónicas. Pero no te preocupes. Nuestro presidente solo nos mandó espiar a los estadounidenses que se pongan en contacto con terroristas extranjeros y sus partidarios, simpatizantes, conocidos y gente con la que se tropiecen... y por supuesto a los críticos recalcitrantes de la guerra, los ambientalistas fastidiosos y todos los que él cree que son malas personas. Los estadounidenses buenos y honestos que apoyan al presidente (que son menos y menos) no tienen nada que temer... y a los demás: los agentes federales los cazarán. No permitiremos más que la publicación irresponsable de los hechos moleste e inquiete a la ciudadanía.

El espionaje continuará, por supuesto, pero en vez de una **invasión** de la privacidad, se debe considerar un **realce**. ¿No recuerdas a quién llamaste o escribiste? Nosotros lo sabemos. ¿No recuerdas el correo electrónico que enviaste el 5 de enero de 2004 a tu tía titulado "Bush es un mentiroso"? Nosotros lo recordaremos. Y ahora podemos intervenir directamente en las principales arterias de telecomunicaciones e identificar palabras y frases clave, así que podemos ayudar a millones de estadounidenses a recordar lo que tienen prohibido decir por teléfono o correo electrónico. Ya sea una madre que llama a la escuela de su hijo para que no lo acosen los reclutadores del ejército... o un adolescente revoltoso que cuenta chistes verdes del vicepresidente.

Pero ten paciencia con nosotros: hay tanto que hacer que no damos abasto. Sin embargo, estamos aumentando nuestras capacidades y con la ayuda de nuestro presidente pronto podremos cernir toda la información y despachar inmediatamente un equipo de intervención a la casa en cuestión para hacerles entrar la razón. Somos **muy** persuasivos, ¿entiendes?

Así que no te dejes alterar por los informes irresponsables. Tranquilo y no hagas olas. No hay que temer que mañana por la mañana una bola de agentes federales te tumben la puerta, te arrastren de tu casa frente a la familia aterrorizada y te manden a un penal de Europa Oriental para interrogarte, nada más por un pequeño comentario desleal imprudente. Porque estamos seguros de que **nunca** dirías tal cosa. Al fin y al cabo, si lo haces lo vamos a saber.

Estos buenos consejos son un servicio de la
Agencia Nacional de Seguridad
"Siempre estamos interesados en todo lo que digas"